

La Anatomía de la Apostasía Moral

*La Anatomía de la Corrupción Humana a la Luz de Romanos
1 y el Espejo de Nuestros Días...*

Por Luis Felipe Torres

Texto Base: **Romanos 1:18-32; Génesis 6:1-8.**

Analogía Inicial: La Alfombra Persa y la Podredumbre.

Hermanos, ¿han visto alguna vez una alfombra persa antigua? Por fuera, es una pieza de arte impresionante. Sus colores, aunque añejos, aún hablan de riqueza y buen gusto. Está tejida con hilos de seda y lana de la mejor calidad. Quien la tiene en su sala la muestra con orgullo a sus visitas. Todo parece orden, belleza y prosperidad.

Pero, ¿qué sucede si un día, por accidente, alguien derrama un vaso de agua sobre ella? Si la alfombra ha estado sobre un piso de madera que se ha humedecido por años sin que nadie lo note, el agua no solo moja la superficie, sino que empieza a descomponer la base. Pronto, un olor nauseabundo comienza a salir de debajo de esa hermosa alfombra. Al levantarla, el espectáculo es dantesco: maderas podridas, insectos, hongos y una asquerosidad que contrasta violentamente con la belleza superficial que todos admiraban.

El caso de Jeffrey Epstein y su red es como esa alfombra persa. Por décadas, el mundo admiró el poder, la filantropía, las conexiones con presidentes, príncipes, científicos y magnates . Todo parecía glamour y éxito. Pero la justicia de los hombres, como un vaso de agua derramado por el periodismo valiente, comenzó a levantar la alfombra. Y lo que el mundo ha visto con creciente horror no es otra cosa que la radiografía de una humanidad que, como Pablo describe en **Romanos 1**, ha decidido «borrar a Dios de su cuenta». Lo que encontramos debajo no son solo los pecados de un hombre, sino la podredumbre de un sistema que, al negar al Creador, se entrega a una corrupción sin límites. Hoy, con la Biblia en la mano, vamos a levantar esa alfombra para entender las profundidades del pecado y la gloriosa esperanza del Evangelio.

Introducción al Texto Sagrado

Hemos leído en **Génesis 6:5-6** algo aterrador: *«Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal. Y se arrepintió Jehová de haber hecho hombre en la tierra, y le dolió en su corazón.»*

Amados, esa es la fotografía de una sociedad sin Dios. Y Pablo, en el primer capítulo de Romanos, nos da el revelado de esa fotografía, explicando paso a paso cómo es que la humanidad llega a ese estado de putrefacción. No es un proceso instantáneo, sino una caída en espiral, una pendiente resbaladiza que comienza con un acto de soberbia intelectual y termina en la más absoluta degradación moral. Y el caso de Epstein no es una anomalía; es un síntoma, un fruto maduro de un árbol que la humanidad viene cultivando desde el principio.

Vamos a ver las tres etapas de esta caída, reflejadas en el mundo de ayer, en el mundo de hoy y, cuidado, en el espejo de nuestro propio corazón.

I. LA RAÍZ DEL MAL: EL RECHAZO VOLUNTARIO DE DIOS (vv. 18-23).

A. La Verdad que es Suprimida (v. 18). Pablo es contundente: *«Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad;»*

1. **Esto nos dice algo crucial:** «**impiedad**» son pecados contra Dios; «**injusticia**» son pecados contra los hombres. Pero observen el verbo: «**detienen la verdad**». En griego es *katecho*, que significa «**reprimir**», «**sujetar**», «**no dejar salir**». El ser humano no es un inocente que busca a Dios a tientas y no lo encuentra. Es un rebelde que posee la verdad, pero la aprisiona, la ahoga, no la deja fluir porque no quiere vivir conforme a ella.
 2. **Aplicación con el caso Epstein:** Epstein y sus círculos no eran ignorantes. Eran hombres y mujeres con acceso a la mejor educación, a la ciencia, a la filosofía. Como dice el versículo **21**, «*conociendo a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias*». Tenían la verdad de la ley natural, de la conciencia, de la creación, pero la suprimieron para construir su propio imperio de placer y poder. Su gran pecado de partida no fue la inmoralidad, sino la soberbia intelectual de creerse dioses.
- B. **El Intercambio Fatal:** La Gloria de Dios por la Imagen del Hombre (vv. **21-23**).
1. El versículo **22** es una definición perfecta del mundo moderno: «*Profesando ser sabios, se hicieron necios.*»
 2. Nuestra sociedad, que presume de su ilustración, de su ciencia, de su «**destierro de las tinieblas de la religión**», ha hecho exactamente lo que estos gentiles: ha cambiado «*la gloria de Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible*».
 3. Ya no tenemos ídolos de madera y piedra, pero tenemos ídolos de carne y hueso: el cuerpo humano, el placer sexual, el poder político, la celebridad. El culto al cuerpo, la obsesión por la imagen, la sexualidad

convertida en un dios sin reglas... eso es idolatría moderna. Epstein¹, Wexner², Maxwell³, no hacían otra cosa que adorar y servir a la criatura (el poder, el dinero, el sexo) en lugar del Creador.

II. EL JUICIO DE DIOS: LA LIBERTAD PARA AUTODESTRUIRSE (vv. 24, 26, 28).

A. «Dios los Entregó»: El Misterio de la Ira Divina.

1. Aquí está el corazón del pasaje y lo más difícil de entender para la mente humana. Tres veces (vv. 24, 26, 28) aparece la frase: «*Dios los entregó*».
2. Nuestra nota explicaba: «Dios dejó de tratar de restringir al hombre que no pecara». El juicio más grande que Dios puede enviar a una

¹ **Jeffrey Epstein** fue un financiero estadounidense que construyó una red de influencia global tras convertirse en el gestor exclusivo del patrimonio del multimillonario Leslie Wexner. Sin formación financiera formal, Epstein utilizó un poder notarial total otorgado por Wexner en 1991 para amasar una fortuna opaca y adquirir propiedades de lujo que funcionaron como centros operativos para una red de tráfico sexual de menores. Sus delitos, ejecutados durante tres décadas, incluyeron la creación de un esquema piramidal de explotación donde menores, a menudo de 14 o 15 años, eran reclutadas mediante "preparación" (grooming) bajo el pretexto de dar masajes y posteriormente incentivadas para captar a otras compañeras de clase. Entre los presuntos actos más macabros documentados en testimonios judiciales se encuentra el uso de su isla privada, Little St. James, para evitar cualquier vigilancia externa mientras se cometían abusos sistemáticos, así como la colaboración con abogados para vigilar y coordinar la posible deportación de mujeres que lo acusaban con el fin de silenciarlas. Su muerte en 2019 en el Centro Correccional Metropolitano, marcada por negligencias críticas como la falta de rondas de guardia y el fallo de las cámaras de seguridad frente a su celda, dejó inconclusas múltiples investigaciones sobre la profundidad real de su depravación y el alcance de sus protectores en las altas esferas del poder.

² **Leslie Wexner** es un influyente empresario multimillonario estadounidense, reconocido principalmente por fundar L Brands y transformar el mercado minorista global a través de marcas icónicas como Victoria's Secret y Bath & Body Works. Su carrera, centrada en Columbus, Ohio, se caracterizó por un éxito comercial sin precedentes hasta que su reputación se vio afectada por su estrecha relación con Jeffrey Epstein, a quien otorgó un poder notarial total sobre sus finanzas y asuntos personales durante dos décadas. Aunque Wexner cortó vínculos con él en 2007 y afirmó haber sido defraudado, su legado permanece ligado al escrutinio sobre cómo su inmensa fortuna y apoyo permitieron el ascenso social y la impunidad del financiero.

³ **Ghislaina Maxwell** es una exfigura de la alta sociedad británica, hija del magnate de los medios Robert Maxwell, cuya vida dio un giro radical al convertirse en la socia más cercana y cómplice principal de Jeffrey Epstein. Su relación, que comenzó a principios de los años 90 tras la muerte de su padre, evolucionó de una aparente pareja sentimental a una alianza operativa donde ella desempeñó un papel crucial como la "facilitadora" y gestora de las propiedades de Epstein. Maxwell fue la encargada de reclutar, organizar y normalizar el abuso de menores de edad, utilizando su estatus social para dar una apariencia de legitimidad y confianza al esquema piramidal de tráfico sexual. Tras décadas de operar bajo la sombra del poder de Epstein, fue arrestada en 2020 y condenada en 2022 a 20 años de prisión por cargos de tráfico sexual y conspiración, confirmando su rol fundamental en la infraestructura de explotación que ambos construyeron.

sociedad no es un terremoto o una guerra, sino simplemente decir: «**Está bien, quieres vivir sin mí, te dejo a ti mismo**». Es como un padre que suelta la mano del hijo que se cree independiente, sabiendo que se va a caer. Es la «**ira de la ausencia**».

3. **Ilustración:** Miren el caso de Epstein en 2008. La justicia tenía en sus manos una acusación de 53 páginas, más de 30 víctimas identificadas, evidencia abrumadora. Sin embargo, el fiscal Alexander Acosta, en lugar de aplicar la ley, negoció un acuerdo secreto que le dio inmunidad a él y a sus co-conspiradores. Fue un acto de «**entregar**» al depredador. La sociedad, representada por su sistema de justicia, no lo detuvo. ¿Fue un fallo humano? Sí. Pero en un sentido más profundo, era el juicio de Dios sobre una sociedad que ya no quería justicia, que ya no se escandalizaba por el mal. Dios «**entregó**» a los fiscales a su propio temor a los poderosos, y «**entregó**» a Epstein a su propia lujuria para que siguiera operando una década más. El resultado: cientos de víctimas más. Ese es el fruto amargo de cuando Dios suelta la mano.

- B. **La Conexión con la Actualidad (2026):** Hoy, vemos la confusión que estos archivos desclasificados están causando. Unos dicen que Epstein era un agente del Mossad⁴; otros, que el FBI no encontró pruebas de una red para poderosos; otros publican testimonios de canibalismo y sacrificios que no han sido verificados. Hermanos, ¿qué vemos aquí? Vemos a un mundo en tinieblas, **tratando de entender las tinieblas con su propia linterna**. Vemos confusión, mentira, verdades a medias y un intento desesperado de que los nombres más poderosos no salgan completamente a la luz. Es la Babel de la información, donde el pecado ha nublado tanto el entendimiento que ya no se puede distinguir la realidad de la ficción. Es la consecuencia de «*tener el entendimiento entenebrecido*» (**Efesios 4:18**).

⁴ **Mossad** (el servicio de inteligencia exterior de Israel). Teorías de Inteligencia: Aunque existen especulaciones externas sobre si Epstein era un agente del Mossad debido a su red de contactos internacionales, los documentos oficiales analizados se centran en su base de poder financiero y su red de tráfico sexual de menores. La investigación examina la arquitectura de su ascenso ligada a la riqueza de origen opaco y conexiones con élites políticas y empresariales, pero no establece una afiliación formal con agencias de inteligencia extranjeras en los registros judiciales desclasificados hasta ahora.

III. EL FRUTO AMARGO: LA DEGRADACIÓN TOTAL Y LA APROBACIÓN DEL PECADO (vv. 28-32).

A. El Catálogo de la Vergüenza (vv. 29-31):

1. Lean conmigo esa lista. La nota que tenemos la desglosa con paciencia: *fornicación, perversidad, avaricia, envidia, homicidios, engaños, detractores...* Es un espejo de la condición humana sin freno. Fíjense bien: **«inventores de males»** (v. 30).
2. Gente que no se conforma con el pecado común, sino que crea nuevas formas de maldad. El sistema de reclutamiento de Epstein, usando a las mismas víctimas para capturar a otras, pagando con bonificaciones por traer a niñas más jóvenes, usando islas privadas para evadir la ley, usando bancos como JPMorgan que procesaron miles de millones a pesar de las alertas... eso es ser **«inventores de males»**. Es la tecnocracia⁵ del pecado aplicada al crimen.

B. El Pecado que Cierra el Círculo: Aprobar a los que lo Hacen (v. 32):

1. El versículo 32 es el termómetro que marca la fiebre mortal de una sociedad: *«no solo las hacen, sino que también se complacen con los que las practican.»*
2. Esto es más que tolerancia; es aplauso, es complicidad, es dar visibilidad y poder al malvado.
3. ¿No es esto lo que vemos en los documentos desclasificados de 2024 y 2026? Nombres de presidentes, príncipes, ganadores del Nobel, magnates de la tecnología, que aparecen en las libretas de direcciones de Epstein, en sus vuelos, en sus propiedades. La sociedad no solo no detuvo a Epstein, sino que lo abrazó. Después de su primera condena en 2008, seguía codeándose con la élite en Nueva York. Leon Black le pagó 158 millones de dólares por **«asesoría fiscal»** después de que

⁵ **tecnocracia** n. f. 1 Forma de gobierno en el que los cargos públicos no son desempeñados por políticos, sino por especialistas en sectores productivos o de conocimiento. Cayuela, N. L., ed. (1997). En Diccionario general de la lengua española Vox. VOX.

fuera un delincuente registrado . Eso es «**complacerse con los que las practican**».

IV. LA VOZ DE LA ESPERANZA: EL EVANGELIO, PODER DE DIOS (vv. 16-17).

A. Hermanos, si dejamos el sermón aquí, saldremos con el corazón apesadumbrado y sin esperanza. Pero gracias a Dios, el contexto de este pasaje es el Evangelio. Pablo introduce este terrible diagnóstico en los versículos **16-17** con la cura: «*Porque no me avergüenzo del evangelio... pues es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree.*»

B. La Justicia que Viene de Dios:

1. **Decimos:** «*En el evangelio se revela la justicia de Dios*». La humanidad, representada en Epstein y en cada uno de nosotros, no tiene justicia propia. Está condenada por el catálogo de **Romanos 1**. Pero Dios, en su infinita misericordia, ha provisto una justicia externa, una justicia que es por fe. **Filipenses 3:9**, nos habla de «*la justicia que es de Dios por la fe*».

C. La Iglesia: Luz en Medio de las Tinieblas:

1. El caso Epstein nos muestra que el mundo, sin Dios, camina a una velocidad vertiginosa hacia el abismo que describe **Génesis 6**. Pero la iglesia no es del mundo. Nosotros hemos sido llamados a ser la sal que detiene la corrupción y la luz que ilumina la podredumbre debajo de la alfombra (**Mateo 5:13-16**).
2. Si el mundo se entrega a la fornicación, nosotros somos llamados a la santidad (**1 Tesalonicenses 4:3**).
3. Si el mundo es «**inventor de males**», nosotros somos llamados a crear belleza, verdad y bondad.
4. Si el mundo aplaude al malvado, nosotros debemos tener el valor profético de llamar al pecado por su nombre, no desde la superioridad moral (porque sin Cristo, estamos igual de perdidos), sino desde la gratitud de quien ha sido rescatado.

Reflexionemos

1. **Vigilantes de la Idolatría Interior:** Hermanos, no nos escandalicemos solo de la podredumbre de los poderosos. Examinemos nuestro propio corazón. ¿Qué «**ídolos**» estamos tolerando? ¿El amor al dinero? ¿La búsqueda obsesiva del placer? ¿La necesidad desmedida de reconocimiento? Todo pecado público comenzó como un pensamiento privado que no fue llevado cautivo a Cristo.
2. **Educando a Nuestros Hijos con la Verdad:** El mundo usa su poder mediático para «**suprimir la verdad**» y normalizar el pecado. El caso Epstein muestra cómo se aprovechan de los vulnerables. Padres, la mejor defensa contra los depredadores (físicos y espirituales) es una familia donde se hable de la gloria de Dios, donde se enseñe la sana doctrina, y donde los hijos sepan que su valor no está en su cuerpo, sino en ser imagen y semejanza de Dios.
3. **Valor Profético en Nuestro Entorno:** *No debemos participar en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprenderlas (Efesios 5:11).* En nuestro trabajo, en nuestra comunidad, tengamos la valentía de defender la verdad, de no reírnos de la chanza obscena, de no aprobar la injusticia. Seamos como esos periodistas que levantaron la alfombra, pero con la luz del Evangelio.

Conclusión

Queridos hermanos, el caso de Jeffrey Epstein es un monumento a la depravación humana. Es una evidencia contemporánea de que **Romanos 1** no es un libro de historia antigua, sino la descripción del periódico de hoy. Muestra a dónde lleva el «**endurecimiento del corazón**» cuando Dios dice «**basta**» y entrega al hombre a su propia necesidad.

Pero esta mañana, tenemos que recordar que no estamos aquí para señalar con el dedo a Epstein, a Clinton, a Trump, al Príncipe Andrés o a ningún otro pecador. Estamos aquí para reconocer que ese mismo potencial de maldad anida en nuestro propio corazón. La única diferencia entre nosotros y ellos es la gracia soberana de Dios en Cristo Jesús.

El evangelio nos dice que Aquel que no conoció pecado, se hizo pecado por nosotros, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él. Jesús cayó bajo la ira de Dios que nosotros merecíamos. Él fue «**entregado**» por nosotros, para que nosotros no seamos eternamente entregados a nuestra propia condenación.

Que este escalofriante relato de la maldad humana nos lleve, una vez más, a los brazos del Salvador. Que nos haga odiar el pecado, amar la santidad y proclamar con urgencia el único mensaje que puede cambiar el corazón del hombre: *el Evangelio de Jesucristo, que es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree.*